

HISTORIA

DE LA

SEDITAL MOIDIO

1789 Å 1815

ESCRITA FOR EL CELEBRE HISTORIADOR Y ESTADISTA

M. A. THIERS

CON UN EXTENSO JUICIO CRITICO DE LA REVOLUCION Y SUS HOMBRES, POR

D. EMILIO CASTELAR



un retrato,

EL LEON ANDALUZ

ENFURECIDO POR LOS CELOS.

PIEZA EN UN ACTO.

(Para dos personas)

Barcelona: En casa Juan Llorens, calle de la Palma de Sta. Catalina.

264

(Es propiedad).

265.

UN RETRATO,

ó

EL LEON ANDALUZ

ENFURECIDO POR LOS CELOS.

PERSONAS.

Manuel. Dolores.

DOLORES (sola).

¡ Várgame Dio! qué peniya para un arma enamorá, cuando su chairo no está echaidito á su rodiya! ¡ Dicho está!

Vale má mi Manoliyo que tó er palasio e cristá.

Mis suspiros, id ligero y á Manoliyo desí que si ér no está junto á mí paesco jasta que me muero.

¡ Ay que sí!
Sin Manoliyo á mi láo
voy siertamente á morí.
¿ Poiqué tarda er mardesío

er vení á darme sus braso, cuando sabe que me abraso en yamas der amor mio?

Si cuanto sufro supiera, vendría cuar velós potro, porque, como dijo er otro, quien espera se esespera.

¿ Se najó tar ves á Oriente á batayar contra er Ruso que á la Oropa se porpuso jasé escrava con su gente?

Aprovechemos er rato mirando er rostro briyante der que se dise mi amante, que aqui traigo su retrato.

(Saca un medallon). Es un retrato acabáo qué no se jase mejor; se conose que er pintor es de los má selebráo. (Contempla con entusiasmo el retrato); Viva Manuel y su estampa! En su viso; juy qué fuego! Qué animasion y qué juego! Qué! si no hay juego sin trampa.

¡ Ay qué rostro
tan pulio ,
tan gayardo ,
tan lusío !
¡ qué hermosura ,
qué primor
en tus ojos ,
dueño mio ,
miro siempre
con amor.

MANUEL (viniendo).

Yeniyo e satisfacsion yego serca é mi Olorsita; ¡Jesú! cómo me parpita mi flecháo corason!

Mas ¿ qué veo ? ¡ por S. Blá!
(Notando la actitud de Dolores):
Y viendo tar no la mato ?
Naíta! contempla un retrato
de aborresío rivá.

¡ Qué me pasa, santo sielo! yo estoy frito de los selo; ya se juye mi rason; se me erisan tóos los pelos; se me junde er corason.

Cuando á un pecho envenenan los selos Y este pecho é de un jombre cuar yo, E lo mismo que si envenenaran Tierra y mares, la luna y er sol. (Acercándose á ella). Mu güena noche, señora.

DOLORES.

Jesú te la epare güena. ¿Veniste ar fin, arma en pena?

MANUEL.

Cabal. Mas vine en marhora?

DOLORES.

¿Cómo en marhora, mi chairo, cuando te aguardaba?

MANUEL.

(Sopla!...)

DOLORES.

Te jise en Costantenopla.

MANUEL.

No, porque vengo der Cairo; y allí me han aseguráo pó las barbas e San Juan, que se burla e su galan sierta Olores.

DOLORES.

Qué as jabláo?

MANUEL.

Isen que esa ingrata Olores tiene er retrato.... de un muerto, pue sea quien juere, es sierto que no escapa á mis furores; pero osté á desir vá er nombre de ese infelís muerto-vivo; señora, á lo positivo: digasté quién es er jombre?

DOLORES.

(Voy á jaserle rabiá) Es un jombre....

MANUEL.

; Lusifé!

DOLORES.

Que quió con grande queré por ser e mucha caliá.

MANUEL.

¿ Cómo se yama ese serdo?

DOLORES.

Se yama....

MANUEL.

Estoy furebundo! Dí, sino echo á volá er mundo.

DOLORES.

Se yama.... Pue no me acuerdo.

MANUEL (Ap).

Ya no conserva un resíduo de pasensia mi endividuo; ¡cómo ha e ser! Er que en mujere se fia pierde pa siempre en un dia su plaser.

DOLORES (Ap).

Soy muger y es e mi gusto darle e los selos er susto; ; cómo ha e ser! Cuando la verdad, á poco le iga, se gorverá loco de plaser.

MANUEL.

Si no ises ; por un divé! er nombre de ese marváo que tu amor me ha arrebatáo, oye que voy á jasé.

(Saca una navaja, la abre y hace

los correspondientes ademanes).

Lo primero, jago así y me corto la cabesa, y en seguía con prestesa corro y te la corto á tí.

DOLORES (riendo).

¿Cómo, Leonsiyo amigo, cómo de matarme tratas si primero á tí te matas?

MANUEL.

Rábio, y no sé lo que me igo; pero tambien fásir juera, porque un terne como yo aun dempué que fayesió es tan valiente como era.

Con que ya no hay remision; paése que mu bien me esplico: ó abres tu ostinado pico,

0...

DOLORES.

Manoliyo, ; atension! Si acaso er nombre refiero der galan, lo matarás?

MANUEL.

Sí, que rese ya.

DOLORES.

¿ Me dás palabra de cabayero?

MANUEL.

La doy, y beso esta crús.
(La forma con los dedos).

DOLORES.

Pue bien: el guago que me ama y á quien adoro se yama....

Manuel, el Leon andalús.

MANUEL.

¡ Qué me ises! Pero eso es farso; juera menos badulaque ar creer yo que al armanaque no estuviera er mes e marso.

DOLORES.

Siempre te quise enfinito con la fé mas durse y pura.

MANUEL.

Es farso!

DOLORES.

Quién te lo jura?

MANUEL.

Es farso, es farso, repito.

DOLORES.

Con que es farso, pertinás? Vé, toca y cree. (Mostrándole el retrato).

MANUEL (cayendo de rodillas).

Qué diviso!

DOLORES.

Vé, toca y cree como jiso er apostól San Tomás.

MANUEL.

Mi estreya, mi sielo, te pío perdon; me han dáo mis selo muy güena lecsion.

DOLORES.

Miradle postráo pidiendo perdon; los selo le han dáo muy chusca lecsion.

MANUEL.

Er lanse ha sío, chacha, Tan sengular como chistoso ar fin, Suséanme tóos asina Y te bendesiré, mi serafin.

DOLORES.

Sabía yo que er lanse Tendria este chistoso y mesmo fin; Yo curaré tus selos Cuyo jismo eja ar seso uro joyin.

MANUEL.

Der suelo no me levanto jasta que la absolucion me dés.

DOLORES.

Con tóo corason, porque te quió tanto.... tanto....

MANUEL (levantándose).

Mira, si agora tuviera al pintor que aqueste rato me ha dáo con su retrato, archi-emperaor le jisiera. (Mirando el medallon).

Qué! si casi no puée sé! Tó er mundo queara preplejo! Si voy á verme ar espejo tan igual no me he de ver.

DOLORES.

A la grande nesesiá

de verte, fartó un remedio, y hayé desde luego er medio de jaserte retratá; y asina, Leon de mi arma, cuando no te tengo elante, esta pintura al instante tóas mis peniyas esarma.

MANUEL.

Reina mia; lo que vales!
Te aseguro sin reselo
que aun de mas arto que er sielo
bajaste pa aliviar mis males.
Oye: si en prueba e mi amor
peírme la jasaña quiés
de jaser bajá á tus pies
aunque sea er mesmo Sol,
dílo y verás, si no baja,
como le arranco los seso,
pero yo no jisiera eso...
por no ensuisiar mi navaja;
y aemás, en suiposision
de que yo subiera ayá....

DOLORES.

Pué! tuvieras que bajá.

MANUEL.

Pué! por la mesma rason.

DOLORES.

Si eso es claro!

MANUEL.

Sin embargo, el subí y bajá es lo e menos aunque jaiga yuvia y truenos; pero er camino...; es tan largo! DOLORES.

Ejalo pa otra ocasion.

MANUEL.

Te obeésco de güena gana, pero habra de ser mañana sin pisca e contemprasion.
Agora.... dáme un abraso.

DOLORES.

Toma.

MANUEL.

Otro. Juy, arma mia!

DOLORES.

Toma.

MANUEL.

Otro otavía.

DOLORES.

Toma que no te los taso.

MANUEL.

Con mi Olores en er mundo!
quién es mas felís que yo?
Sin mi Olores; qué dolores
sin mi Olores!
No lo permita er Señó.

DOLORES.

Con mi Leon en er mundo
¡ que me jundo!
quién es mas felís que yo?
Sin mi Leon; que trabajo
sin mi majo!
No lo permita er Señó.

MANUEL.

Siempre asina he de quererte, y tú á mí?

DOLORES.

Jasta la muerte.

MANUEL.

Gosemos, pue, sin temor tan afortunada suerte. ; Sea eterno nuestro amor!

FIN.

CUADERNO 121 DE 2 REALES

BARCELONA

MONTANER Y SIMON, EDITORES CALLE DE CASANOVA, NÚMERO 8

1070

